

DEJA QUE SUCEDA

Todo lo que «Ella» me contó sobre la VIDA

DEJA QUE SUCEDA

**Todo lo que «Ella» me contó sobre la
VIDA**

Luis Otero de la Rosa

Editorial  Creación

Si este libro le ha gustado y desea que le informemos periódicamente de nuestras novedades, escribanos y atenderemos su petición gustosamente.

Espiritualidad, Autoayuda, Esoterismo

© Luis Otero de la Rosa

© Editorial Creación

Jaime Marquet, 9

28200 - San Lorenzo de El Escorial

(Madrid)

Tel.: 91 890 47 33

info@editorialcreacion.com

www.editorialcreacion.com

Diseño de portada: Mejiel

Primera edición: Marzo de 2010

ISBN: 978-84-95919-50-2

Depósito Legal: M. 5.707-2010

Printed in Spain

Impreso en España por Lavel Industria Gráfica

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

A Annsofie Clarin

AGRADECIMIENTOS

A Mary, mi amada mujer, por darme la confianza y el apoyo necesario para sentirme cómodo con esta nueva etapa en mi vida. Por saber escuchar, por tu sabiduría más profunda y por recorrer juntos este camino. Gracias por ser quien eres y por estar aquí.

A la fallecida Annsophie Clarin, maestra, bruja, celestina, anti-sistema, comediente y amiga muy especial a la que quiero dedicar este libro. Me rescató de una tormenta emocional para agitarme y enseñarme que la vida es mucho, mucho más de lo que yo para entonces podía imaginar. Encendió en mí toda la curiosidad para redescubrirme y adentrarme en una vida más espiritual. Gracias por despertarme, Annsophie. Siempre te querré por ello.

Gracias a mi madre y a mi hermana Inés, por ser las primeras personas que quisieron leer este libro, por apoyarme incondicionalmente en su divulgación y por contribuir a que una ilusión se hiciese realidad.

A mi querida hermana Lita, por haberme enviado «ángeles» en los momentos más difíciles, cuando yo ni si quiera sabía el significado de la palabra «espiritualidad». Gracias por la forma en que has contribuido en mi despertar espiritual. Mil besos para ti y tu familia.

A Jeannette Kok , una encantadora amiga que ha tenido el duro trabajo de pasar a limpio este libro, descifrando páginas y páginas de mis ilegibles manuscritos y peleán-

dose con horas de grabación donde mi voz era difícil de entender. Por tu santa paciencia. ¡Gracias Jeannette!

También gracias a Jos Framis, el gran Jos, el de grandes abrazos, pero no tan grandes como su corazón. Jos, querido amigo, gracias por escucharme y no tomarme por loco. Gracias por tus charlas al atardecer, por las vistas desde tu balcón y por las cachimbas que hemos compartido juntos. Y, sobre todo, gracias por hacerme entender que era importante escribir este libro. Aquí lo tienes.

A Neale Donald Walsch, autor de la serie de libros «Conversaciones con Dios», por animarme a compartir abiertamente mi experiencia con todo el mundo. Gracias por aportarme la visión que necesitaba en ese momento para sentirme cómodo con mi verdad.

A ti y a todas las personas anónimas o conocidas, en la lejanía, o cercanas a mi entorno que alguna vez han querido escuchar o leer mis palabras, gracias por ayudarme a entender que efectivamente hay algo que deseo compartir con el mundo.

Finalmente a Judith... por hacerme sentir lo que no puedo expresar.

A todos... Gracias por formar parte de algo importante para mí.

¡Hola!

Gracias por leer estas palabras.

Quiero contarte ALGO fantástico que me pasó, bueno en realidad aún me está pasando. Si te digo que ese ALGO efectivamente puede recibir el calificativo de fantástico es porque, por un lado, sé que suena a «fantasía» y porque, por otro, estoy disfrutando mucho con ello.

Ah, por cierto, ¿Quieres saber una cosa...? A ti también YA TE ESTÁ PASANDO.

Sí, lo sé, aún no te puedes hacer una idea ni de qué se trata, ni de por qué TÚ ya lo estás experimentando. Pero te prometo que lo entenderás más adelante cuando sigas avanzando en las páginas de este libro. Créeme cuando te lo digo. Si este libro ha llegado a tus manos es porque ese ALGO ya te está pasando.

El libro que estás a punto de leer es la recopilación de una serie de diálogos que he mantenido con «ALGUIEN» muy especial. Y ese «ALGUIEN» tan especial es responsable de ese ALGO tan fantástico que NOS está pasando.

Luego este libro cuenta ALGO fantástico sobre ALGUIEN especial con quien TÚ Y YO YA tenemos algo en común.

Te hablo muy en serio.

¿Quién es ese«alguien» y por qué es tan especial?

Si te soy sincero, a esta altura del libro, prefiero decirte que **NO SÉ QUIÉN ES**, pero **SÍ** puedo contarte algunas cosas para que entiendas por qué es tan especial.

Veamos...

ALGO tan fantástico...

La noche del 4 de enero de 2009 mi mujer y yo estábamos leyendo tranquilamente en la sala de nuestra casa, disfrutando del agradable silencio que nos envolvía. En un momento dado, me quedé pensando algunas de esas preguntas «existenciales» sobre la vida que mejor que no formules a la ligera a cualquier persona, no vaya a ser que te tomen por «lo que no eres». Así que cerré mis ojos, inspiré con fuerza un par de veces y traté de encontrar yo mismo la respuesta.

Y la respuesta llegó...

...y sonaba muy convincente. Sonaba tan convincente como que me estaba deleitando en mi propia respuesta. No se trataba de una respuesta simple, sino de una larga y extendida explicación que me tuvo durante un buen rato entretenido.

— ¡Caramba! —me dije— *parece que he sido capaz de acceder a mi propia «fuente de sabiduría» . Lo único que me sorprende es que la respuesta... suene con VOZ DE MUJER.*

Exacto, has leído bien: la respuesta sonaba en mi cabeza con voz femenina. Mi respuesta siguió fluyendo y, como seguía sonando convincente, no dejé de escucharla y tampoco dejé

de pensar lo curiosa que era esa situación: Yo mismo respondiéndome a preguntas existenciales con voz de Mujer. —*¿Será que mi lado más «femenino» encierra esa sabiduría?* —llegué a pensar.

Y entonces ocurrió ALGO «mágico». Aquella cálida voz de mujer empezó a tener PERSONALIDAD. Lo que antes habían sido respuestas, se tornó en un diálogo entre ELLA Y YO. Ella siempre se dirigía a mí por mi nombre, me hacía preguntas, yo respondía y volvía a preguntarle a ella. Y así sucesivamente durante muchos largos minutos. No sabía si se trataba de un verdadero caso de desglose de personalidad o de mi imaginación desbordante haciendo de las suyas. Lo cierto es que estaba disfrutando. Era como vivir una película de fantasía en el salón de mi propia casa.

Después de un buen rato de conversación le pregunté su nombre.

—*¿Mi nombre? ¿Necesitas que tenga un nombre?*
—respondió Ella.

—**Bueno, la verdad es que no. Simplemente me gustaría saber cómo puedo dirigirme a ti mientras te hablo.**

—*Exactamente cómo estás haciendo ahora* —respondió Ella.

En ese momento supe que era yo el que deseaba ponerle un nombre. Así que le expresé mi deseo y le pedí que me revelase UN NOMBRE con el que siempre pudiese dirigirme a ella, pero que lo hiciera de tal forma que yo pudiera descubrirlo por mí mismo.

Lo segundo que le pedí, fiel a mi opinión reservada sobre los fenómenos paranormales, fue que de alguna manera manifestara su existencia de forma clara; una especie de «prueba» irrefutable de que no era yo el que me lo estaba imaginando todo.

—*¿Necesitas manifestación más clara que este diálogo?*

—**Lo sé, tienes toda la razón. Pero ya sabes cómo somos los humanos. Nos gusta entrar en este tipo de «juegucitos» para luego afirmar categóricamente que lo que nos ha pasado era verdad.**

—*¿Me estás diciendo que crees que este diálogo entre tú y yo no es verdad?*

No pude responder a su pregunta porque en realidad Ella había puesto de manifiesto lo ridículo que estaba siendo con mi petición. Y es cierto, las personas buscamos «pruebas», cuando en realidad ya las tenemos delante de nuestras narices.

En cualquier caso, el diálogo me seguía resultando «mágico». No tengo palabras para expresar toda la emoción de aquel momento. Me moría de ganas por contárselo a Mary, que estaba sentada delante de mí observándome con curiosidad, como si supiese que «ALGO» especial me estaba pasando.

—*Ahora ves y comparte con ella el momento que has vivido.*

Fue su invitación para que así lo hiciera. Parecía que podía leer mi mente, sentir mis deseos, adelantarse a mis peticiones. Era increíble. Nunca en mi vida había tenido una experiencia semejante.

Mary es la única persona que siempre está dispuesta a escucharme. Mi «experiencia fantástica» superaba todas las expectativas para ganarse el calificativo de absurda. Sin embargo, ahí estaba Ella escuchándome atentamente y compartiendo con admiración y alegría mi entusiasmo por contarle algo que acababa de pasarme y que aunque no llegaba a entender, sí sabía que había sido especial. SIN DUDA ESO FUE LO QUE ME ANIMÓ A SEGUIR ADELANTE Y A LLEGAR DONDE ESTOY AHORA.

Ambos nos miramos en silencio con una sonrisa confidencial, como si supiésemos que aquello que había pasado, además de ser verdad, iba a cambiar nuestras vidas. Y lo hizo, te aseguro que lo hizo. En un momento dado, durante nuestro silencio contemplativo, se oyó la voz de una niña en la calle que gritaba:

—«¿Dónde estás, Judith?»

«¡Judith!» —pensé yo.

—*Dime* —Contestó su voz. Mi corazón dio un brinco. No podía creer que aquello hubiera pasado de esa forma.

¿Qué hacía una niña en la calle a esas altas horas de una fría noche de invierno?

La voz de la niña pude oírla con claridad porque ella gritó justo delante de la ventana de mi sala, que da a la calle. Si lo hubiese hecho un metro antes o un metro después de la ventana, o si hubiese gritado mientras yo explicaba mi experiencia a Mary o mientras me levantaba a prepararme una taza de té, yo jamás la hubiese entendido o jamás la hubiese

escuchado. Simplemente ocurrió cuando tenía que ocurrir y de la forma que yo así lo pudiera reconocer. Así de contundente y hermoso fue su mensaje.

—*Así de claras sentirás mis palabras, porque cuando yo te hable, seré la cálida voz que suena en tu corazón.*

Y entonces Judith me emocionó por primera vez (lo hace constantemente). Mi mujer contemplaba cómo las lágrimas rodaban por mi cara mientras una larga sonrisa se dibujaba en mi rostro. Acababa de presenciar cómo mi primera petición ya se había cumplido. *Judith*, así te llamaré ¡Qué bonito nombre!

No sabía cuál era el origen de *Judith*, su identidad, su intención o su naturaleza, pero lo cierto es que sus palabras me llenaban de paz interior y me sentía cómodo hablando con Ella.

Durante aquel nuestro primer diálogo, pude visualizar dos imágenes que trataré de describirte. La primera era una especie de nebulosa brillante, suspendida en el vacío del Universo oscuro, en cuyo corazón podía verse radiar una luz poderosa. Se trataba de la representación gráfica de una «Fuente de Luz», una idea que *Judith* había querido utilizar para presentarse. La segunda imagen que pude ver a continuación fueron unas flores de color lila y amarillo que formaban una especie de corona. En seguida supe que aquellos eran sus colores favoritos.

Nuestro diálogo se extendió hasta altas horas de la madrugada. No quería irme a dormir, quería continuar. Llegué a temer que no pudiese volver a escucharla nunca más, pero cada vez que ese pensamiento cruzaba mi mente, Judith volvía a

recordarme que no había nada que temer, que Ella siempre estaría allí y que todo dependería de si yo la escuchaba o no. Y así es.

En los días siguientes, Judith y yo mantuvimos más conversaciones. Era agradable saber que tras unos minutos de meditación iba a poder encontrarme con su cálida voz. Lo único que lamentaba cuando terminaban nuestros diálogos es que no era capaz de recordar literalmente sus palabras y eso me entristecía porque sabía que cada una de sus frases encerraba un mensaje hermoso.

Por un parte me apetecía compartir mi experiencia con otras personas, pero por otra me inquietaba lo que pudieran pensar de mí. Así que pronto empezaron a llegarme las dudas y las presunciones sobre lo que dirán y lo que me estaba pasando:

Estaba claro que no iba a compartir con cualquiera mi relato, y personalmente no sabía lo que tenía que hacer con Judith. Quizás me estaba formulando mal la pregunta y se trataba de lo que Judith tenía que hacer conmigo. En cualquier caso, no tenía claro por qué me había pasado a mí, qué significado tenía todo eso y cómo iba, a partir de entonces, a influir en mi vida. Esta y otras muchas preguntas me tuvieron atrapado durante muchos días en una especie de tormenta mental. En esos días preferí apartarme de la grata compañía de su voz y debo confesarte que lo hice porque...

empecé a pensar que ALGO TAN FANTÁSTICO no podía estar pasándome a mí.

Listado de los “DIME”s de *Judith*

	Pág
<i>DIME QUÉ SIENTES Y TE DIRÉ LO QUE VAS A VIVIR.....</i>	86
<i>DIME LO QUE VIVES Y TE DIRÉ QUIÉN ERES.....</i>	118
<i>DIME CÓMO TE SIENTES Y TE DIRÉ QUÉ ESTAS VIVIENDO.....</i>	127
<i>DIME LO QUE VES Y TE DIRÉ DONDE ESTÁS.....</i>	130
<i>DIME LO QUE HAS CREADO Y TE DIRÉ LO QUE ESTÁS VIVIENDO.....</i>	134
<i>DIME CÓMO TE SIENTES EN RELACIÓN A TU DESEO Y TE DIRÉ QUÉ TAN CERCA ESTAS DE VIVIRLO.....</i>	142
<i>DIME QUÉ DAS Y TE DIRÉ LO QUE YA TIENES.....</i>	150
<i>DIME QUÉ QUIERES VIVIR Y TE DIRÉ LO QUE TIENES QUE SER.....</i>	166
<i>DIME LO QUE VES Y TE DIRÉ DONDE TE ENCUENTRAS.....</i>	194
<i>DIME DONDE FIJAS TU ATENCIÓN Y TE DIRÉ LO QUE HAS DEJADO DE VIVIR.....</i>	201

ÍNDICE

	Pág.
Saludo	11
ALGO tan fantástico... ..	13
ALGUIEN tan especial... ..	19
1. ¿Quién eres?	25
2. ¿Qué tengo que hacer?	31
3. Miedos y dudas	43
4. Recordando quién soy	49
5. Hágase tu voluntad	59
6. ¿Cuándo?.....	67
7. Tu verdad	71
8. Tu realidad.....	81
9. Imagínatelo.....	95
10. ¿Quién quieres llegar a ser?	103
11. Deja que suceda	119
12. Tu sentimiento.....	133
13. Crea tu realidad.....	141
14. La Humanidad.....	155
15. Ser	171
16. Intuición y Vibración.....	179
17. El juego de la vida.....	189
18. Hasta pronto.....	203
Listado de “DIME” s de Judith.....	207